

LA GENTE SANA NECESITA BOSQUES SANOS— POBLACIÓN Y DEFORESTACIÓN

La deforestación continúa en todo el mundo a razón neta de 9,4 millones de hectáreas por año, lo que representa una seria amenaza para las comunidades y los ecosistemas naturales al inicio del siglo XXI¹. Esta edición de **Temas normativos emergentes en población, salud y medio ambiente** examina la forma en la que la deforestación amenaza la salud humana y ecológica, y pone de relieve las causas subyacentes de la misma, al tiempo que presta especial atención al papel de la dinámica de la población en dicho proceso.

En la actualidad el terreno forestal representa alrededor del 27 por ciento de la superficie del planeta, comparado con aproximadamente el 50 por ciento hace 10.000 años². En Europa y América del Sur, los bosques ocupan más de la mitad del terreno, comparado con menos de una cuarta parte en África, Asia y Oceanía; y el 55 por ciento del terreno boscoso que queda en el planeta se encuentra en los países en desarrollo³.

En la década de 1990 la actividad humana dio lugar a una gran deforestación, equivalente a la suma total de la superficie de Colombia y Ecuador (146 millones de hectáreas). En dicho período, 52 millones de hectáreas lograron recuperarse por medio de la reforestación natural y planificada. Los índices de deforestación neta (es decir la deforestación bruta menos la reforestación por crecimiento natural y plantación) más altos se registraron en América del Sur y África; asimismo, la alta deforestación bruta en Asia se compensó gracias a la ampliación de las plantaciones forestales (ver la tabla en la página 2). En general en dicha década la cubierta forestal aumentó en los países menos desarrollados en zonas templadas, mientras que se redujo en los países tropicales menos desarrollados y permaneció relativamente estable en las naciones más desarrolladas⁴.

Efectos cruciales de la deforestación

La deforestación y la degradación forestal pueden tener consecuencias perjudiciales e incluso letales para los seres humanos y el medio ambiente.

■ **Menor precipitación, temperaturas superiores y mayores inundaciones**—A medida que los árboles (que normalmente contribuyen a inducir la precipitación) se eliminan de un lugar, el clima en dicha área se torna más árido, ocasionando con frecuencia la

La fotografía no aparece debido a restricciones de derechos de autor.

La deforestación continúa amenazando el bienestar humano y la calidad del medio ambiente en todo el mundo.

desertización. Estudios recientes han descubierto que, por término medio, la precipitación ha disminuido en un 30 por ciento y la temperatura ha aumentado en 1 grado centígrado en las zonas deforestadas de la región del Amazonas, comparadas con las forestadas⁵. Es irónico que la deforestación también puede aumentar las inundaciones, incluso aunque se reduzca la precipitación. Los bosques controlan la escorrentía superficial producto de la lluvia, e impiden deslaves de tierra e inundaciones. La extracción de árboles, especialmente en zonas de colinas o montañas, limita la capacidad del suelo para absorber y retener el agua y evacuarla gradualmente con el tiempo.

■ **Pérdida de alimentos, medicinas y combustible**— Los bosques tienen una mayor diversidad de especies que cualquier ecosistema terrestre, además de que constituyen una fuente importante y confiable de alimentos, medicinas y combustible para las comunidades que los rodean. Los bosques tropicales—donde tiene lugar la mayor deforestación—son el hábitat de hasta dos terceras partes de todas las especies terrestres conocidas⁶, por lo que al destruirlos, degradarlos o fragmentarlos muchas de estas valiosas especies de plantas y animales—algunas de las cuales contienen preciados recursos genéticos para la producción potencial de nuevos fármacos o son fuente de importantes compuestos en la medicina popular—se ven amenazadas o desaparecen para siempre.

Mayores pérdidas y ganancias en la cubierta forestal, por país 1990-2000

País	Pérdida forestal neta (ha)	País	Incremento forestal neto (ha)
Brasil	23.093.000	China	18.063.000
Indonesia	13.124.000	Estados Unidos	3.880.000
Sudán	9.589.000	Belarús	2.562.000
Zambia	8.509.000	Kazakastán	2.390.000
México	6.306.000	Rusia	1.353.000
República del Congo	5.324.000	España	860.000
Myanmar	5.169.000	Francia	616.000
Nigeria	3.984.000	Portugal	570.000
Zimbabwé	3.199.000	Vietnam	516.000
Argentina	2.851.000	Uruguay	501.000
Australia	2.820.000	Nueva Zelanda	390.000
Perú	2.688.000	India	381.000

ha = hectáreas

NOTA: En la evaluación denominada *Forest Resources Assessment 2000* se recalcularon las cifras de la cubierta forestal correspondientes a 1990 utilizando las mismas definiciones y metodologías que se usaron para los datos del 2000, con el objeto de poder hacer la comparación entre los años de 1990 y 2000.

FUENTE: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), "Forest Resources Assessment (FRA) 2000, Forest Cover Change" (visto en www.fao.org/forestry/fo/fra/index.jsp, el 13 de agosto del 2001).

■ **Menor producción agrícola, falta de nutrientes esenciales en el suelo y degradación de los ecosistemas**—Los árboles impiden la erosión del suelo y hacen que retornen al mismo nutrientes esenciales. En muchas áreas tropicales la tala de árboles, para abrir espacios para la agricultura y la ganadería, hace que se pierda tierra valiosa o que se reduzca rápidamente su fertilidad. El suelo erosionado con frecuencia acaba depositado en riachuelos y ríos, causando asolvamiento, contaminación y estancamiento de las aguas, lo que a su vez altera los ecosistemas acuáticos y mata a los peces y a otros organismos.

■ **Diseminación de enfermedades tropicales y menor cantidad de agua potable**—La diseminación de algunas enfermedades tropicales mortales (malaria, fiebre hemorrágica, filiarisis, leishmaniasis y cólera) con frecuencia surge a raíz de la deforestación⁷. Los mosquitos proliferan en áreas recientemente taladas, debido a que su reproducción tiene lugar en el gran número de cuerpos de agua estancada (charcos, cunetas, hoyos y riachuelos empantanados por árboles caídos). También se facilita la transmisión de enfermedades porque ciertas especies de animales forestales (como los pájaros y los murciélagos) desaparecen del área, con lo que aumenta la población de insectos; y la deforestación y la caza hacen que desaparezcan los enemigos naturales de los roedores, por lo que éstos se multiplican y pueden transmitir el tifus y la rabia. Asimismo, quienes emigran a

zonas recientemente taladas generalmente no tienen la inmunidad contra las enfermedades que los pobladores indígenas han desarrollado a través del tiempo. Además, las cuencas hidrográficas, al ser desprovistas de árboles, pierden su capacidad para suministrar con regularidad suficiente cantidad de agua, y el menor volumen de corriente hace que ésta se estanque y que baje su disponibilidad *per cápita*, todo lo cual favorece la transmisión de la disentería y el cólera.

■ **Empeoramiento del cambio climático**—A medida que los árboles crecen, absorben carbono de la atmósfera y lo almacenan en sus tejidos. Cuando se talan o queman los árboles, dicho elemento se libera en forma de CO₂ (anhídrido carbónico o dióxido de carbono). Este es el gas que retiene la energía solar y eleva la temperatura mundial. Los bosques contienen el 40 por ciento de todo el carbono almacenado, más que cualquier otro ecosistema terrestre, por lo que contribuyen a amortiguar el calentamiento del planeta⁸. El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (*Intergovernmental Panel on Climate Change*), un consorcio de importantes científicos auspiciado por las Naciones Unidas, descubrió que el cambio en el uso de la tierra (y en particular la deforestación tropical) fue responsable de aproximadamente el 20 por ciento de todas las emisiones de dióxido de carbono causadas por los seres humanos en la década de 1990⁹. Si no se hace nada al respecto, el calentamiento mundial podría derretir los polos y ello elevaría en varios metros el nivel de los océanos, poniendo en peligro a los países a nivel del mar, lo que sería devastador para muchos de ellos. Por ejemplo, si el nivel del mar subiera 150 centímetros, Bangladesh podría perder hasta el 16 por ciento de su territorio, lo que desplazaría a 34 millones de personas¹⁰.

■ **Pérdida de valor estético y belleza natural**—Muchas personas consideran los bosques como tesoros de la naturaleza y áreas bellas que pierden valor espiritual y estético al ser destruidas por la deforestación o la degradación.

Promotores de la deforestación

La deforestación se debe al desbroce del terreno por el ser humano, con el fin de utilizarlo para la agricultura y el pastoreo, o la construcción de carreteras, y la explotación maderera y extracción de productos forestales. Estas causas directas de la deforestación son síntomas de la relación entre la demografía, la sociedad y la economía. Si bien la deforestación tiene lugar de diferentes formas, sus cuatro causas básicas se han resumido en la frase "la población, la pobreza, la explotación y las políticas"¹¹; pero la compleja interacción e interrelación de dichas fuerzas entre sí con frecuencia dificulta la comprensión de este importantísimo fenómeno.

LA POBLACIÓN: El complejo papel del crecimiento demográfico

Un incremento en la densidad de población, ya sea por crecimiento natural o migración, eleva la posibilidad de que ocurra la deforestación en cualquier sitio. Cada persona representa una demanda adicional de recursos (alimento, leña, albergue, tierra, etc.), lo que pone mayor presión sobre los recursos forestales. El efecto de cada persona adicional varía dependiendo de sus necesidades particulares y de la disponibilidad de empleo fuera de los sectores agrícola y forestal. En un estudio de deforestación en Costa Rica se observó que al duplicarse el número de posibles agricultores en un área adyacente a un terreno boscoso, se incrementaba la probabilidad de deforestación en un 37 por ciento¹².

Si bien la relación entre la deforestación y el crecimiento demográfico parece por lo general indisputable cuando se examina a nivel local, no resulta tan claro a niveles superiores. Veamos primero un ejemplo regional. Podría decirse que la presión demográfica en las zonas forestales es mucho mayor en Asia que en cualquier otra región del mundo (ver la gráfica en la página 4), pero durante la década de 1990 los índices de deforestación neta fueron muy superiores en África y América del Sur (7,8 por ciento y 4,1 por ciento respectivamente) comparados con Asia (0,7 por ciento)¹³.

Tampoco está clara la conexión a nivel nacional; por ejemplo, algunos países que experimentaron considerable crecimiento demográfico en la década de 1990, de hecho aumentaron su cubierta forestal. Bangladesh y Gambia tuvieron un alto promedio de crecimiento demográfico (2,2 por ciento y 3,3 por ciento por año respectivamente, comparado con 1,4 por ciento a nivel mundial), pero ambos registraron un aumento neto en su cubierta forestal¹⁴. La India, el segundo país más poblado del mundo, que incrementó su población en más de 160 millones de personas en dicha década, adquirió asimismo terreno boscoso debido al crecimiento de las plantaciones forestales que contrarrestaron los altos índices de depredación de los bosques naturales. Dichas observaciones llevaron a Jacques Diouf, director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), a decir que “estas diferencias [entre países] no son resultado únicamente de la presión demográfica, sino que parecen deberse a

Aunque existen desacuerdos sobre la relación entre la población y la deforestación, es innegable que en algún nivel el factor demográfico cuenta.

cambios económicos en general y a la política nacional sobre el uso del terreno y los bosques”¹⁵.

Si bien muchos analistas piensan que el crecimiento demográfico contribuye a la deforestación de una manera u otra, existen discrepancias sobre el papel que ésta juega exactamente. Algunos creen que la dinámica de la población –crecimiento, densidad y migración– es la causa principal de la deforestación, mientras que otros dicen que dicha dinámica simplemente recrudescer o mitiga otras causas más básicas (la pobreza, las políticas sobre el uso de la tierra y el consumo de recursos). En diferente grado, ambos puntos de vista afirman el valor de las políticas que tratan de preservar los bosques reduciendo el crecimiento demográfico (mediante el acceso a la planificación familiar voluntaria, por ejemplo) o restringiendo la migración a zonas ecológicamente

sensibles. Existe una tercera teoría en la que no existe tanto convencimiento de que la población sea un factor importante en la deforestación, sino que pone de relieve la preponderancia de las otras causas mencionadas anteriormente¹⁶.

Aunque existen desacuerdos sobre la relación entre la población y la deforestación, es innegable que en algún nivel el factor demográfico cuenta. El nexo quizás no resulte tan claro a nivel nacional o internacional debido a las grandes variaciones entre países o regiones con respecto a los otros factores relacionados con la deforestación.

LA POBREZA: Agricultura de subsistencia y deforestación

La pobreza y, en general, la falta de acceso a capital, recursos y tecnología contribuyen a la deforestación de las dos formas siguientes.

En primer lugar las comunidades pobres con frecuencia no pueden administrar sus recursos forestales, lo que lleva a una degradación general del medio ambiente. Las familias rurales pobres tienden a salir adelante mediante cultivos

La fotografía no aparece debido a restricciones de derechos de autor.

La deforestación en la zona noroeste del Pacífico estadounidense desfigura la faz del terreno y aumenta la posibilidad de inundaciones y erosión del suelo, al mismo tiempo que reduce el hábitat y pone en peligro los ecosistemas acuáticos de su entorno.

de subsistencia con métodos de roza y quema, así como a usar productos forestales como combustible, forraje y materiales de construcción, y a vivir en zonas ecológicamente frágiles¹⁷. Burkina Faso, Costa de Marfil y Senegal tienen índices de deforestación sumamente altos debido a la expansión de cultivos comerciales (cacahuetes, algodón, café y cacao) por grandes empresas de exportación, lo que directamente ocasiona la destrucción o reubicación de los bosques; y al reducirse la disponibilidad de campos de cultivo para los agricultores de subsistencia, éstos se meten en el terreno forestal¹⁸.

En segundo lugar, la constante necesidad de mano de obra familiar en las comunidades rurales pobres promueve las altas tasas de fecundidad y el rápido crecimiento demográfico, lo que algunos analistas consideran que contribuye al deterioro forestal (ver la sección anterior).

LA EXPOLIACIÓN: Desarrollo económico y consumo de productos forestales

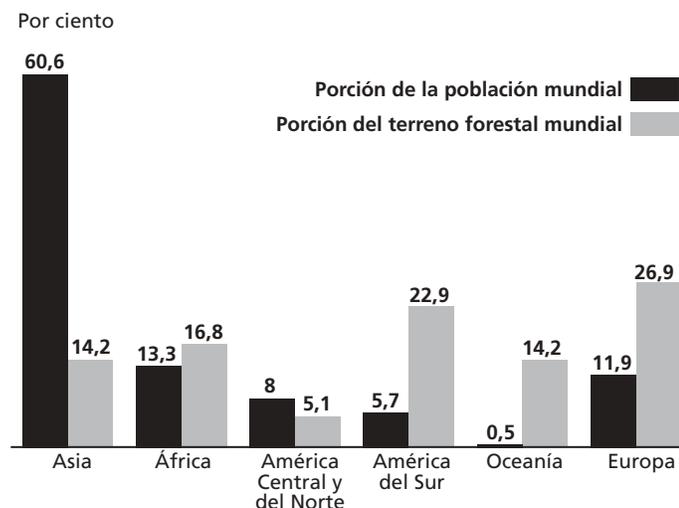
Los países más desarrollados, como el Japón y los Estados Unidos, pueden causar la deforestación en los países en desarrollo al importar madera tropical. Muchos países en desarrollo explotan sus recursos forestales para cubrir la deuda externa o pagar la importación de productos caros necesarios para promover su propio desarrollo económico¹⁹. Hay países menos desarrollados, como Malasia o Indonesia (que produce casi el 20 por ciento de la madera de contrachapado), que talan sus bosques, con frecuencia de forma insostenible, para satisfacer la demanda en los países más desarrollados²⁰. Los países menos desarrollados también pueden fomentar la deforestación más allá de sus fronteras. La decisión de la China de dejar de talar los bosques propios ha dado lugar a la rápida deforestación del norte de Myanmar y de la frontera rusa por madereros chinos que buscan satisfacer la creciente demanda de madera en su propio país²¹.

LAS POLÍTICAS: Incentivos que fomentan la deforestación

Con frecuencia las políticas y los programas gubernamentales pueden alentar la deforestación, como en el caso de los incentivos fiscales para talar bosques y los subsidios de productos e insumos agrícolas.

En Brasil, donde el 14 por ciento de la pérdida total de bosques naturales tiene lugar en el trópico y el 60 por ciento de la tierra de cultivo está en manos del 2 por ciento de la población, la distribución desigual del terreno ha llevado a que un creciente número de agricultores sin tierras se internen en las zonas forestales. Al igual que en muchos países menos desarrollados, la estructura del sistema de tenencia de tierras brasileño

Asia y América Central y del Norte tienen la presión forestal per cápita más alta*



*África y América del Sur sufrieron la mayor pérdida de cubierta forestal entre 1990 y el año 2000.

FUENTES: Carl Haub y Diana Cornelius, 2001 *Cuadro de la población mundial* (Washington, DC: Population Reference Bureau, 2001); y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), "Forest Resources Assessment (FRA) 2000, Forest Cover 2000" (visto en www.fao.org/forestry/fo/fra/index.jsp, el 16 de agosto del 2001).

hace que la tala y el cultivo de las zonas forestales otorgue a los agricultores el derecho a la propiedad del suelo y a que reciban subsidios e incentivos fiscales. Los agricultores consideran la deforestación como una inversión que redundará en la obtención del título de la tierra y el acceso a crédito. También se han trasladado al Amazonas rancheros a gran escala quienes han talado mayores porciones de terreno para criar ganado tanto vacuno como de otro tipo, con el fin de aprovechar otras políticas de obtención de créditos, todo lo cual ha llevado a la destrucción de grandes porciones del Amazonas²².

Implicaciones para las autoridades normativas

La deforestación al ritmo actual tendrá serias consecuencias para la salud de los seres humanos y los ecosistemas de todo el mundo. Debido a la compleja interrelación entre los factores que contribuyen a la deforestación, las políticas para combatir este fenómeno tienen que examinar el contexto local y abordar las principales causas en el área específica; asimismo, el papel de la dinámica de la población (crecimiento, densidad y migración) debe considerarse en todo momento junto con otras causas de la deforestación.

Para controlar la deforestación a largo plazo hay que tener presente las diversas interacciones sociales y demográficas que contribuyen a dicho proceso. Para ello se necesitan enfoques multisectoriales que abarquen los cuatro factores básicos contribuyentes: la población, la pobreza, la explotación y las políticas. Si bien no se trata de una tarea fácil, los bosques son recursos de sumo valor y hay que explotarlos de forma sostenible por el bien de la humanidad y del medio ambiente del que dependemos.

Referencias

- ¹ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), "Forest Resources Assessment (FRA) 2000 Summary Findings", visto en www.fao.org/forestry/fo/fra/index.jsp, el 13 de agosto del 2001. Se entiende por deforestación la reducción de la cubierta forestal a menos del 10 por ciento de su estado original en cualquier área.
- ² World Resources Institute (WRI), *World Resources 2000-2001* (Washington, DC: WRI, 2000): 90.
- ³ FAO, "FRA 2000 Forest Cover 2000", visto en www.fao.org/forestry/fo/fra/index.jsp, el 13 de agosto del 2001.
- ⁴ FAO, "FRA 2000 Forest Cover Change", visto en www.fao.org/forestry/fo/fra/index.jsp, el 13 de agosto del 2001. Según la clasificación de las Naciones Unidas los países más desarrollados son toda Europa y América del Norte, además de Australia, Japón y Nueva Zelanda. Todos los demás se consideran menos desarrollados.
- ⁵ Jennifer Couzin, "Landscape Changes Make Regional Climate Run Hot and Cold", *Science* 283 (1999): 317-319.
- ⁶ Norman Myers, *The Primary Source: Tropical Forests and Our Future* (Nueva York: Norton, 1992): 50.
- ⁷ N.G. Gratz, "Tropical Environments, Man, and Vector-borne Diseases", en *International Perspectives on Environment, Development, and Health Toward a Sustainable World*, editores, Gurinder S. Shahi et al. (Nueva York: Springer Publishing Co., 1997): 212-213.
- ⁸ WRI, *World Resources 2000-2001*: 101.
- ⁹ Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), *Land-Use, Land-Use Change, and Forestry* (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2000): 5.
- ¹⁰ Sven Åke Björke y Megumi Seki, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), "Vital Climate Change Graphics: Potential Impacts of Climate Change", visto en www.grida.no/climate/vital/33.htm, el 7 de agosto del 2001.
- ¹¹ Katrina Brown y David Pearce, editores, *The Causes of Tropical Deforestation: the Economics and Statistical Analysis of Factors Giving Rise to the Loss of Tropical Forests* (Vancouver: University of British Columbia Press, 1994).
- ¹² Luis Rosero-Bixby y Alberto Palloni, "Population and Deforestation in Costa Rica", Working Paper No. 96-19 (Universidad de Wisconsin en Madison: Center for Demography and Ecology, 1996): 24.
- ¹³ FAO, "FRA 2000 Forest Cover Change."
- ¹⁴ Ver los índices de deforestación en "FRA 2000 Forest Cover Change" y los datos sobre crecimiento demográfico en *World Population Prospects: The 2000 Revision* (Nueva York: Naciones Unidas, 2001). Esta observación puede deberse a

diferencias en las técnicas de cálculo de la cubierta forestal. La existencia de cambios en las definiciones de la FAO y la base de información, junto con las lagunas y discrepancias en la calidad de los datos hacen que no puedan compararse directamente los resultados de la evaluación de los recursos forestales (FRA) correspondientes a 1990 con los del año 2000.

¹⁵ "Africa, South America Blamed for Deforestation", Agence France-Presse, el 23 de enero del 2001.

¹⁶ Para mayor información sobre perspectivas divergentes y los diversos modelos que explican la deforestación y la interacción entre la población y el medio ambiente ver Alain Marcoux, "Population and Environmental Change: From Linkages to Policy Issues", *SD dimensions*, una publicación del Departamento de la FAO sobre Desarrollo Sostenible (enero de 1999), visto en www.fao.org/sd/Wpdirect/Wpre0089.htm, el 7 de agosto del 2001.

¹⁷ J.E.M. Arnold y P. Bird, *Forests and the Poverty-Environment Nexus* (Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Comisión Europea, 1999): 4-5.

¹⁸ Solon Barraclough et al., "The Social Dynamics of Deforestation in Developing Countries: Principal Issues and Research Priorities", Discussion Paper No. 16 (Nueva York: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, noviembre de 1990): 15.

¹⁹ Dedanna Donovan, "Strapped for Cash, Asians Plunder Their Forests and Endanger Their Future", No. 39 de la serie *Effects of the Asian Financial Crisis* (Honolulu: East-West Center, 1999): 3-4.

²⁰ Tom Gardner-Outlaw y Robert Engelman, *Forest Futures: Population, Consumption and Wood Resources* (Washington, DC: Population Action International, 1999): 34.

²¹ Jake Brunner, Kirk Talbot, y Chantal Elkin, *Logging Burma's Frontier Forests* (Washington, DC: WRI, 1998): 15.

²² Antonio Carlos Diegues, "The Social Dynamics of Deforestation in the Brazilian Amazon: An Overview", Discussion Paper No. 36 (Nueva York: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, julio de 1992), visto en www.unrisd.org/engindex/publ/list/dp/dp36/toc.htm, el 7 de agosto del 2001.

Reconocimientos

Jonathan G. Nash preparó este documento con ayuda del personal del PRB y otros colegas. Se reconoce con agradecimiento la labor de Andy Kennedy, Roger-Mark De Souza, Nancy Yinger, Liz Creel, Lori Ashford, Fred Meyerson, Emily Matthews, Tom Gardner-Outlaw, Luis Rosero-Bixby y Naida Passion, quienes revisaron los borradores y aportaron útiles comentarios. Traducción por Ángeles Estrada.

El trabajo fue financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) bajo el proyecto MEASURE *Communication* (HRN-A-00-98-000001-00).

© Abril 2002, Population Reference Bureau



100% FIBRA RECUPERADA TOTAL
100% FIBRA POSTCONSUMO



Impreso con tinta de soja

EL PROGRAMA DE POBLACIÓN, SALUD Y MEDIO AMBIENTE DEL PRB

Proporciona información esencial, tanto a las autoridades normativas como al público en general, sobre cómo las tendencias en población, salud y medio ambiente se relacionan entre sí y afectan nuestras vidas.

El objetivo del Programa de Población, Salud y Medio Ambiente (PSMA) del Population Reference Bureau (PRB) es mejorar la vida de la gente en todo el mundo, haciéndonos más conscientes de los nexos trascendentales entre dichos factores y promoviendo un mejor entendimiento de sus causas y consecuencias y las formas cómo tratarlos.

El programa se basa en el conocimiento científico actual y emergente, así como en las formas singulares en que la información demográfica y la colaboración estratégica pueden contribuir al debate sobre normativa ambiental.

En concreto, el Programa sobre Población, Salud y Medio Ambiente del PRB:

- aumenta el uso de datos y análisis para que las políticas y decisiones al respecto estén mejor fundadas;
- identifica temas de importancia estratégica para lograr los objetivos de población, medio ambiente y desarrollo en países de todo el mundo; y
- explora enfoques tácticos para cerrar la brecha entre los investigadores y los encargados de la formulación de políticas en estos temas.

Al trabajar con socios influyentes en Estados Unidos y a nivel internacional en América Latina, Asia y África, el programa contribuye a facilitar el establecimiento de redes de contactos y eleva la capacidad de dichos colaboradores internacionales para comunicar los resultados de sus investigaciones y proyectos a las autoridades normativas. Por ejemplo, en colaboración con el National Council for Science and the Environment (Consejo Nacional para la Ciencia y el Medio Ambiente), el programa PSMA apoya el sitio en la Web de PopPlanet (www.popplanet.org) y proporciona información en línea sobre población, salud y medio

ambiente, en inglés, español y francés. PopPlanet promueve el intercambio de información y el establecimiento de redes de contactos sobre dichos temas, y sirve de portal a los recursos sobre una serie de países en diferentes regiones.

En años recientes el Programa de PSMA del PRB ha recibido fondos de las fundaciones Compton, Geraldine R. Dodge, John D. y Catherine T. MacArthur, David y Lucile Packard, Summit y Turner, así como de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Para mayor información visiten el sitio Web de PRB (www.prb.org) o escribanos a PHE@prb.org.

PRB ha producido diversos folletos, cuadros de datos, documentos informativos, boletines de información especializada, paquetes didácticos y guías de estudio, así como artículos de noticias sobre la relación entre la población, la salud y el medio ambiente. Para más detalles visiten el sitio del Web de PRB en Internet.

El Population Reference Bureau fue fundado en 1929, y está a la vanguardia en proporcionar información objetiva y oportuna sobre las tendencias de población nacionales e internacionales, y sus consecuencias. Mediante una gran variedad de actividades (como publicaciones, servicios de información, conferencias, talleres y apoyo técnico), el PRB mantiene informadas a las autoridades normativas, educadores, medios de comunicación y ciudadanos de todo el mundo interesados en velar por el bien público. Nuestra labor es financiada mediante contratos gubernamentales, donaciones de fundaciones, contribuciones de empresas y particulares, y la venta de publicaciones. PRB está regido por un Consejo de Administración cuyos miembros representan diversos intereses profesionales y de la comunidad.



POPULATION REFERENCE BUREAU
MEASURE *Communication*

1875 Connecticut Ave., NW, Suite 520, Washington, DC 20009 EE.UU.
Tel.: (202) 483-1100 ■ Fax: (202) 328-3937 ■ E-mail: measure@prb.org o popref@prb.org
Sitio Web: www.measurecommunication.org o www.prb.org

